



# Madama Butterfly

Giacomo Puccini

NOVARIA

## Ficha artística

Orquesta NovAria Filharmonia  
Adolf Gassol, director musical  
Marta Finestres, dirección coro  
Sergi Giménez, dirección artística  
Mambana Martinez, dirección vestuario  
Núria Serra, coreografía  
Anna Parnau, comunicación  
Pepo Guardiola, producción  
Álvaro Duran, jefe de regiduría  
Imesde, iluminación  
Josep Abril, diseño de vestuario  
Ana María Cortés, caracterización

Subtítulos en castellano:  
[www.subtitols.novaria.cat](http://www.subtitols.novaria.cat)  
Cortesía de: TEATRO ACCESIBLE  
Con el apoyo de:  
 Generalitat de Catalunya

## Reparto

M. Butterfly, Sarah Zhai  
B.F. Pinkerton, Vicenç Esteve  
Suzuki, Olha Shvydka  
Cónsul Sharpless, Alberto Cazes  
Goro, Jose Cabreró  
Zio Bonzo, Xavier Casademont  
Comisario Imperial, Rodrigo Aguilar  
Kate Pinkerton, Alexia Vázquez  
Almas de difuntos, seis ballarines

Tenores: Pablo Lafranchi  
(Ufficiale registro),  
Albert Valero

Bajos: Rodrigo Aguilar  
(Imp. Commissario),  
Ferran Jiménez, Víctor Alonso (Zio Yakuside)

## Balet NovAria:

Núria Serra  
Laura Rodriguez  
Anna Navarro  
Júlia Trias

Tenores: Pablo Lafranchi  
(Ufficiale registro),  
Albert Valero

## Orquesta NovAria Filharmonia:

Violines 1:  
Edurne Vila, concertino  
Eduard Estol  
Canolich Prats  
Gabriel Vintró  
Joan Bosch

Violonchelos:  
Esther Vila, solista  
Olga Mensenin  
Dimitri Dolganov

Violines 2:  
Maria Ruano, solista  
Elisenda Prats  
Meritxell Tiana  
Jaume Francesch

Contrabajos:  
Monica Serra  
Oriol Casadevall

## Agradecimientos:

Laura Planas, presidenta honorífica

Vientos y percusión:  
Flauta 1 Iulian Gogu  
Flauta 2 Joan Pons  
Flauta 3 Núria Monzonis  
Oboe Mariona Gòdia  
Corno Julián Manjarres  
Clarinet 1 Jordi Casas  
Clarinet 2 Montse Margalef  
Fagot 1 Laura Guastevi  
Fagot 2 Antonio Abad  
Trompeta 1 Hector Molina  
Trompeta 2 Josep Joan Pomes  
Trompa 1 Marina Romo  
Trompa 2 Lluís Romo  
Trombón 1 Meritxell Lamau  
Trombón 2 Miquel R. Berenguer  
Percusión 1 Daniel Palou  
Percusión 2 Xandri Montasell  
arpa Arnau Roura

## Programa

Madama Butterfly, de Giacomo Puccini  
Ópera escenificada en dos actos

Madama Butterfly de Giacomo Puccini es una de las óperas más aclamadas y frecuentemente representadas a nivel internacional. Pocas óperas del repertorio habitual emocionan y sorprenden al público como esta obra maestra de inicios del siglo XX (1904). Basada en el drama teatral de David Belasco, su maravillosa orquestación e inspiración melódica, una vez y a la vez exótica y extremadamente pasional, han hecho de ella una de las historias más trágicas y al mismo tiempo más penetrantes y emotivas de todos los tiempos. Versión escenificada de dos horas con entreacto de 15 minutos. Orquesta sinfónica integrada en el espectáculo, cantantes solistas, coro, ballet, vestuario de época, iluminación y montaje técnico único. Más de 70 artistas en escena!

## Sinopsis

ACTO I:  
En 1904, Benjamin Franklin Pinkerton, un oficial de la marina estadounidense, adquiere una casa sobre una colina desde donde se divisa la ciudad y el puerto de Nagasaki (Japón) para él y su futura esposa, la joven Cio-Cio-San. Un matrimonio que ha sido arañado por el casamiento Goro, a través de una ley nipona que le permite renunciar a la joven cuando quiera. A través de exótica y extremadamente pasional, han hecho de ella una de las historias más trágicas y al mismo tiempo más penetrantes y emotivas de todos los tiempos. Versión escenificada de dos horas con entreacto de 15 minutos. Orquesta sinfónica integrada en el espectáculo, cantantes solistas, coro, ballet, vestuario de época, iluminación y montaje técnico único. Más de 70 artistas en escena!

La boda está a punto de celebrarse en la casa con amigos e invitados de la novia, el cónsul estadounidense Sharpless y el registrador oficial. Sharpless advierte a Pinkerton de los amarillos sentimientos de la joven, y le recomienda que tenga cuidado de no herirla. El tío de Cio-Cio San, el monje budista Bonzo, que ha descubierto la conversión de su sobrina, se presenta en la ceremonia para maldecir y repudiar a la joven y ordenar los invitados que se vayan. La joven, a la que Pinkerton llama Butterfly, que ha renunciado a todo lo que tenía para convertirse en una mujer, cae desconsolada por el rechazo de los suyos pero al mismo tiempo se siente feliz y extasiada por su casa con Pinkerton y tienen su primera apasionada noche de amor ("Y se casa con Pinkerton y tienen su primera apasionada noche de amor").

ACTO II:  
Han transcurrido tres años desde que Pinkerton se fue para regresar a su país. Butterfly vive sola en la casa de la colina con su sirvienta Suzuki y el hijo nacido después de la partida de su padre, que no sabe nada de la existencia del niño. Suzuki intenta convencer a Butterfly de que él no volverá, pero ella no le escucha y se mantiene siempre fiel esperando su vuelta con esperanza ("Un bel dì vedremo"). Antes de irse, Pinkerton le dejó a la chica una sustanciosa suma de dinero que le ha permitido vivir sin problemas, pero ahora el dinero se está agotando. Goro, el casamentero que arregló el matrimonio con Pinkerton, sigue intentando volver a casarla, pero Butterfly tampoco lo escucha, pese a la pobreza extrema que atraviesa.

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el verdadero motivo de su regreso. Sharpless intenta decirle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el verdadero motivo de su regreso. Sharpless intenta decirle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense, llega a la casa acompañado de Goro y le comunica a Butterfly que ha recibido una carta de Pinkerton anuncian- do su regreso. La desbordante alegría de Butterfly al saber la noticia impide a Sharpless contarle el resto de la carta y hacerle ver que es posible que su marido venga con intenciones de no quedarse y le pregunta qué haría si Pinkerton no volviera a casa. Butterfly responde que, en ese caso, debería escoger entre volver a convertirse en geisha o quitarse la vida, pero está convencida de que

Sharpless, el cónsul estadounidense